

BESS de Santa Marta: la gestión de residuos como infraestructura energética

Con más de una década generando energía renovable desde residuos, Consorcio Santa Marta incorporará almacenamiento en baterías, consolidando un modelo ambiental con impacto energético y climático medible.

La gestión de residuos ya no se explica solo desde la disposición final. En un contexto marcado por el cambio climático y la necesidad de fortalecer la seguridad energética del país, **Consorcio Santa Marta** ha ido construyendo un modelo que complementa una infraestructura esencial para la salud pública con una fuente concreta de soluciones ambientales y energéticas. Su siguiente paso es el proyecto **BESS** (Battery Energy Storage System), un sistema de almacenamiento en baterías que se encuentra en su fase final de construcción y próximo a iniciar operaciones.

Desde hace más de una década, el relleno sanitario Santa Marta captura el biogás generado por la degradación de los residuos domiciliarios y lo convierte en energía renovable, inyectándola al Sistema Eléctrico Nacional. Este proceso permite abatir metano, uno de los gases de efecto invernadero más nocivos para la atmósfera, y transformarlo en electricidad. La incorporación del BESS suma una nueva innovación a ese proceso: permitirá almacenar hasta 40 MWh de



Alberto Tagle, gerente general de Consorcio Santa Marta



energía, optimizando su uso y entrega al sistema.

Gracias a esta solución, **Consorcio Santa Marta** podría aumentar hasta un 30% la energía limpia que entrega al país y elevar su potencia instalada desde los actuales 20 MW hasta cerca de 30 MW, generando un impacto ambiental real y medible en la matriz energética nacional.

“Este proyecto es una expresión concreta de cómo la gestión de residuos puede integrarse de manera efectiva a la transición energética del país. No solo mitigamos impactos ambientales, sino que aportamos soluciones reales a los desafíos del sistema eléctrico”, señala Alberto Tagle, gerente general de **Consorcio Santa Marta**. Y agrega: “Este no es un proyecto experimental ni una promesa de largo plazo. Es una solución probada a nivel internacional, que involucra una inversión relevante y que está lista para operar y generar beneficios ambientales inmediatos”.

Para **Andrés Derpsch**, gerente de desarrollo, “la innovación no está solo en generar energía, sino en gestionarla de manera inteligente, an-

ticipándose a las necesidades del sistema y del país”.

El modelo que impulsa Santa Marta ha sido reconocido en los Circular Awards por su aporte a la economía circular y la transición hacia un desarrollo más sostenible. Con BESS, la empresa avanza desde la generación renovable hacia el almacenamiento energético, consolidando su rol como actor estratégico en seguridad energética y acción climática, y demostrando que la gestión de residuos puede convertirse en infraestructura crítica para el futuro energético del país.

El crecimiento del segmento BESS a nivel país refuerza la relevancia de estas iniciativas tempranas. Según cifras, Chile podría alcanzar 8,6 GW de capacidad instalada en almacenamiento hacia 2027, superando ampliamente el objetivo nacional de 6 GW al 2050. En este escenario, proyectos como el de Santa Marta destacan por anticiparse a las necesidades del sistema, integrando desde hoy soluciones que el país requerirá de forma creciente en los próximos años.